

# LAS INVESTIGACIONES BIOARQUEOLÓGICAS EN ÁMBITOS *HISTÓRICOS* EN CANARIAS. LA IGLESIA DE LA CONCEPCIÓN DE SANTA CRUZ DE TENERIFE COMO EJEMPLO

Alejandro Gámez Mendoza  
Universidad de La Laguna

## RESUMEN

En este trabajo se pretende plantear la situación en la que se encuentra actualmente la denominada *arqueología histórica* en el ámbito canario, usando como ejemplo la investigación llevada a cabo en la iglesia de La Concepción de Santa Cruz de Tenerife. Concretamente nos centraremos en los estudios bioantropológicos o bioarqueológicos efectuados en este espacio, sirviendo de modelo para la descripción de las características de las necrópolis, así como las limitaciones de las investigaciones realizadas en estos enclaves del Antiguo Régimen canario. De esta manera, se apreciará cómo este yacimiento se ha configurado como un referente de trabajo en el ámbito de estudio señalado.

**PALABRAS CLAVES:** Arqueología histórica, bioantropología, bioarqueología, iglesia de La Concepción, arqueología de gestión.

## ABSTRACT

The aim of the present paper is to resume the anthropological and bioarcheological studies which have been carried out on historical sites of the Canary Islands. In this sense, the Iglesia de Nuestra Señora de la Concepción serves as an example of which kind of analyses can be performed in the context of Historical Archaeology and which are the limitations of such analyses, especially those regarding biological remains.

**KEY WORDS:** Bioanthropology, Bioarchaeology, Canary Islands, Historical Archaeology, La Concepción, Patrimony.

## LA ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA. CONCEPTOS Y DEFINICIÓN

La *arqueología histórica* es un ámbito de estudio que ha cobrado un especial impulso y desarrollo, así como una importante renovación teórica y metodológica en los últimos años, ampliando y diversificando sus actuaciones.

Bajo este concepto, entendemos en Canarias todas aquellas investigaciones con metodología arqueológica desarrolladas en yacimientos generados una vez que



las Islas se han incorporado al mundo europeo bajomedieval. Este término nace en el mundo americano para lograr una separación de las intervenciones arqueológicas en enclaves indígenas (Arnay de La Rosa y Pérez Alvarez, 2002: 2). En esta definición, se incluyen todos aquellos yacimientos denominados *de contacto*, esto es, aquellos que se relacionan con los procesos de desestructuración social y cultural aborigen, diferentes cronológicamente en cada una de las islas, aunque con una fecha de inicio a partir del primer cuarto del siglo XIV (Tejera Gaspar, A., 1992: 60-61).

## LA ARQUEOLOGÍA CANARIA. ENTRE EL INDÍGENA Y LA URGENCIA

Como primera aproximación a la *arqueología histórica* consideramos necesaria una pequeña revisión de algunos aspectos de la arqueología canaria, síntesis organizada a partir de los dos grandes parámetros que han influido en la situación actual de este ámbito de estudio<sup>1</sup>.

### LA BÚSQUEDA DE LAS RAÍCES

La arqueología comienza a ser un elemento importante para entender y conocer el pasado del Archipiélago a finales del siglo XIX, centrándose desde estos momentos en el mundo aborigen. Así, el *indigenismo* es un factor fundamental para entender el escaso desarrollo de la *arqueología histórica* en esta región, ya que este interés ha hecho que la investigación se fije en etapas *prehistóricas* (Estévez González, F., 1987: 17).

Con el desarrollo del *romanticismo* esta circunstancia fue especialmente intensa, ya que esta corriente de pensamiento propició el estudio del pasado. A su vez esto coincidió con el auge de los movimientos nacionalistas, lo que convirtió en primordial la conservación del patrimonio histórico, debido a la necesidad de un discurso que defiende una trayectoria común en el tiempo (Navarro Mederos, J.F., 2002: 7.)

A lo largo de la dictadura franquista se pretendió romper con la dinámica expuesta y definir, a través de la arqueología, una identidad hispana. No obstante, no se consiguieron en Canarias los resultados previstos, sino que, por el contrario, comenzó a surgir gran número de aficionados a las antigüedades aborígenes.

Durante la etapa de la transición, década de los ochenta y noventa, la temática aborigen se convirtió en mayoritaria. Esto se percibe en la creciente utilización de símbolos indígenas en la vida cotidiana, conllevando una vulgarización y mani-

---

<sup>1</sup> Esta situación se encuentra plenamente desarrollada en otros trabajos (Gámez Mendoza, A., 2003 y 2004).

pulación de su contenido. La democracia y el avance de las opciones nacionalistas en la región, intensificaron este proceso de búsqueda de identidad en el mundo prehispanico. En este contexto, queda plenamente asumida la relación entre la investigación arqueológica y los *guanches*. (Navarro Mederos, J.F., 2002: 11-13).

#### EL NACIMIENTO DE LA ARQUEOLOGÍA DE GESTIÓN

La Constitución de 1978 generó un proceso de descentralización administrativa, que afectó al panorama de la investigación arqueológica. A causa de ello, las administraciones regionales y locales pasaron a tener poder de decisión en la investigación, situación que se produce en Canarias a partir de 1984 (Navarro Mederos, J.F., 2002: 17-18).

A mediados de la década de los noventa llama la atención el giro que los trabajos arqueológicos estaban tomando en el país, apreciándose cómo la *historia local* se convierte en prioritaria sobre los problemas de investigación *de fondo*. Canarias no vive ajena a esta dinámica general y para algunos investigadores en estos momentos se observa un cambio en las directrices emanadas de las distintas administraciones canarias.

En el marco de esta nueva organización surge la *arqueología de gestión*. De esta manera se comienza a entender que las intervenciones arqueológicas no están programadas por la prioridad del conocimiento, sino por *otras* necesidades<sup>2</sup>, generando una arqueología de *rescate* o de *urgencia* que interviene sólo para salvar los problemas patrimoniales que surgen en las obras públicas o privadas. Esto ha generado que estas intervenciones sufran unos plazos muy reducidos en su ejecución y presentación de los resultados<sup>3</sup>.

#### LA BIOANTROPOLOGÍA COMO VÍA DE ANÁLISIS

El hecho de que la mayor parte de las intervenciones arqueológica realizadas en Canarias en edificios *históricos* sean depósitos sepulcrales, ha significado el desarrollo metodológico del tratamiento de los restos antropológicos, así como una validez importante a la hora de entender los procesos sociales que se reflejan en los yacimientos funerarios y para conocer diversos aspectos de las comunidades del pasado (Velasco Vázquez, J., Larraz Mora, A. y Hdez. Gómez, C., 1996: 509). Así, no es extraño que el *mundo de la muerte* sea uno de los campos de estudio especialmente documentado en la *arqueología histórica* canaria.

---

<sup>2</sup> Problemas patrimoniales de conservación, planificación del territorio, urbanismo, etc.

<sup>3</sup> No obstante, hoy se defiende la importancia de esta arqueología como herramienta para hacer frente a la rápida transformación de nuestras ciudades, ayudando a la reconstrucción histórica de nuestras urbes.



De manera general se ha definido la *bioantropología* como la disciplina dedicada al estudio de las características biológicas, físicas y evolutivas del ser humano. A partir de aquí, podemos acercarnos al concepto de *bioarqueología* como el ámbito de la arqueología dedicada a la *reconstrucción y estudio de las características biológicas y físicas del pasado humano a través de los restos recuperados con la metodología arqueológica*. (Lecuona Viera, J.M<sup>a.</sup>, 2000: 63).

En la década de los ochenta se consolida la percepción de las investigaciones a partir de los restos humanos como un medio para conocer las sociedades del pasado desde una perspectiva histórica, debiendo ir más allá de los meros análisis de los restos humanos. Este cambio en la orientación de los estudios antropológicos se debe a dos razones. Por una parte, los cambios en las cuestiones metodológicas implican la incorporación de metodologías y analíticas de otras disciplinas<sup>4</sup>, así como una serie de cambios en las orientaciones conceptuales. A un segundo plano se relegan las cuestiones morfométricas y tipológicas, pasando a ser fundamentales otras variables relacionadas con el entorno natural y social de las comunidades del pasado (Delgado Darías, T., 2001: 90-91)<sup>5</sup>.

Un ejemplo de este impulso, tanto en el ámbito teórico como metodológico, es la *antropología del terreno*. Ésta se centra en el estudio de las posibles variantes que aparecen en cualquier depósito funerario. Así, a través de sus planteamientos metodológicos se intenta conocer los diferentes factores que intervienen en la evolución de una sepultura, desde las características osteológicas del depósito, a las cuestiones relacionadas con el ritual. Bajo esta perspectiva, se plantea que este trabajo de intervención, estudio e interpretación comience durante la propia excavación. Con todo, esta amplitud y sistemática en la recogida de los datos permite una mejor comprensión de los yacimientos funerarios, independientemente del marco cronológico en el que se inserte (Torres Palenzuela, J., 1992, 1996).

## EL EJEMPLO DE LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA CONCEPCIÓN DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

### CONTEXTO HISTÓRICO

La iglesia de Nuestra Señora de La Concepción de Santa Cruz de Tenerife es una de las más antiguas muestras de arquitectura religiosa de la isla. Con una fecha de fundación probablemente anterior a 1500, presenta diversas reformas y ampliaciones hasta el primer cuarto del siglo XIX, cuando en líneas generales adquiere su aspecto actual.

---

<sup>4</sup> Como la bioquímica, la medicina, la biología, etc.

<sup>5</sup> Todos estos cambios parecen tener un punto en común con nuevas orientaciones en la arqueología europea y americana con la *nueva arqueología*, junto con otras corrientes que beben de la investigación antropológica cultural (Salvatierra Cuenca, V., 1990: 12).



Vista de la torre de la iglesia de La Concepción desde la antigua calle de Chamberyl (acuarela de María Antonia Álvarez Ravelo).



Situada junto al barranco de Santos, este templo formó parte del Beneficio de su homónima lagunera hasta 1533, momento en el que obtiene el rango de parroquia matriz. Durante todo el siglo XVI y en la primera mitad del siglo XVII, tuvo una fábrica modesta y unos ingresos bajos, aunque con el despegue económico y demográfico de la ciudad en el siglo XVIII, se produce el período de mayor esplendor de La Concepción, enriqueciendo enormemente su patrimonio económico y artístico. Pasa entonces a ser el templo más importante de la ciudad, estableciendo un vínculo indudable con la población de Santa Cruz y sus acontecimientos históricos (Cioranescu, A., 1998, Arnay de La Rosa, M. *et al.*, 1995: 232).

La tradicional práctica de enterramientos dentro y fuera de sus muros se constata de forma generalizada desde su fundación (1499) hasta la apertura del primer cementerio civil de la ciudad en 1823. A partir de entonces, estas inhumaciones se producen de una manera selectiva. Además de los enterramientos practi-

cados en el templo parroquial, se dispuso de un cementerio localizado en su costado sur y de un osario en el lado opuesto. De esta manera, no resulta extraño que un estudio reciente sobre los Libros de Defunciones de la Parroquia Matriz registre más de doce mil entierros en el interior del templo, y más de quince mil los que se hicieron en el exterior (Arnay de La Rosa, M. y Pérez Álvarez, A., 2002: 138; Sanz de Magallanes, J.M.; 2001).

## MOTIVOS, OBJETIVOS Y FASES DE LA INTERVENCIÓN

La intervención en el interior del templo de La Concepción surgió como consecuencia de las obras de restauración que comenzaron en el año 1993<sup>6</sup>. En el momento de la redacción del proyecto de restauración del edificio se conocía la existencia de restos humanos bajo el pavimento moderno, lo que condujo a que la excavación de su subsuelo se incluyera como un capítulo más dentro de las actuaciones programadas en la restauración. No obstante, el mal estado del edificio requería intervenir de forma urgente en el subsuelo, a fin de sanear y ventilar la cimentación superficial afectada por la presencia continuada de agua y humedad (Arnay de La Rosa, M. y Pérez Álvarez, A., 2002: 134-136). Los primeros trabajos fueron llevados a cabo durante los meses de abril a junio de 1993 en tres zonas: diversas áreas cercanas al altar mayor, la entrada principal y la nave central, con el objetivo inicial de implantar en el subsuelo el sistema de ventilación requerido<sup>7</sup>.

Una vez conocidas las condiciones del yacimiento y su complejidad, se redactó un nuevo proyecto de intervención acorde a las exigencias e importancia de los hallazgos. A principios de 1995 se reiniciaron los trabajos, pero con planteamientos diferentes. La excavación fue separada entonces del proyecto global de restauración del templo y pasó a considerarse como cualquier actuación arqueológica<sup>8</sup>. En esta fase, los trabajos realizados, de enero a mayo, quedaron restringidos a cuatro áreas en torno a las principales columnas del templo<sup>9</sup> (Arnay de La Rosa, M. y Pérez Álvarez, A., 2002: 136; Arnay de La Rosa, M. *et al.*, 1995: 221-222).

---

<sup>6</sup> Emprendidas bajo la dirección del arquitecto José Miguel Márquez Zárate.

<sup>7</sup> Las fosas excavadas en este año 1993 fueron las siguientes: en el Altar Mayor (fosas 1-8), la Entrada Principal (fosas 500-508) y la Nave Central (fosas 320-327).

<sup>8</sup> Con permiso y subvención de la Dirección General de Patrimonio Histórico, gestionada a través de la Fundación Empresa-Universidad de La Laguna.

<sup>9</sup> En esta segunda fase de intervenciones se delimitaron cuatro grandes áreas denominadas estructuras A, B, C y D. Al finalizar la excavación se habían intervenido un total de 207 fosas con restos pertenecientes a 776 individuos, siendo 158 inhumaciones en posición primaria (Arnay de La Rosa, M. y Pérez Álvarez, A., 2002: 136). Para más información véase la siguiente imagen.

Iglesia de Nuestra Señora de La Concepción (Santa Cruz de Tenerife)

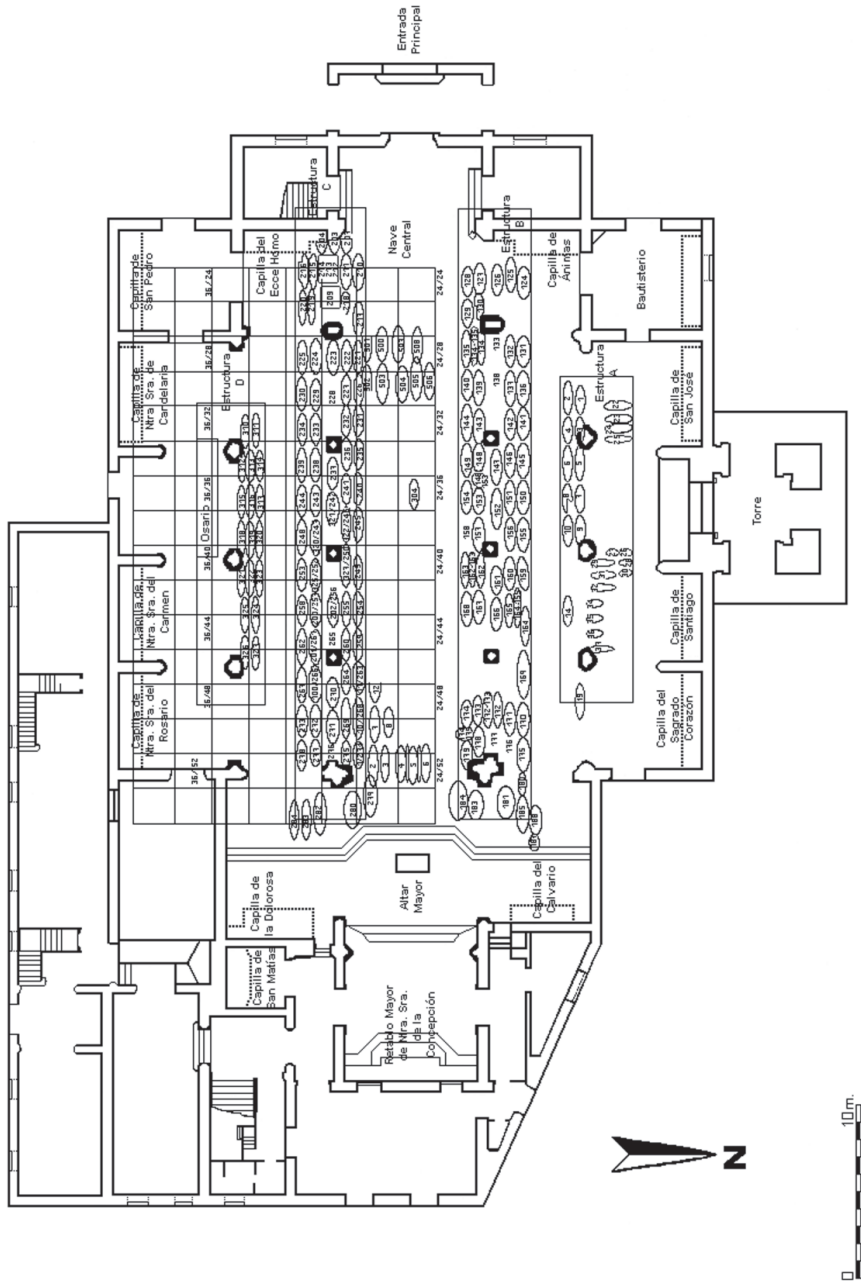


Imagen del plano de las intervenciones. Año 93 y 95.



## METODOLOGIA Y DESARROLLO DE LA EXCAVACIÓN

En la iglesia de La Concepción se pusieron en práctica los sistemas de excavación y registro desarrollados por la *antropología del terreno* o *de campo* (Duday, H., 1978, 1987 y 1990; Torres Palenzuela, J. y Chinae Díaz, D., 1996; Arnay de La Rosa, M. *et al.*, 1995: 228-229). Bajo estos planteamientos se abordó el estudio de los restos humanos en su contexto arqueológico, teniendo en cuenta parámetros como la identificación exacta de cada parte del esqueleto, las modificaciones sufridas en su posición anatómica y su implicación precisa con los elementos estructurales del espacio funerario. Se realizó igualmente un análisis pormenorizado de los posibles *gestos funerarios*<sup>10</sup>, así como en el estudio de los procesos tafonómicos, relación con el medio y con la propia descomposición de los cuerpos<sup>11</sup>.

Paralelamente a los trabajos de campo, se planificó una labor documental que permitiera contextualizar los datos de la excavación. Se trabajó con distintas fuentes, principalmente los libros de Bautismo, Defunciones y Matrimonios de la Parroquia<sup>12</sup>.

Para el estudio de los aspectos constructivos, los Libros de Fábrica constituyeron la fuente más valiosa, aunque lamentablemente estos libros sólo se elaboraron en esta iglesia desde 1580 hasta fines del XVIII<sup>13</sup>.

Respecto al estudio de los enterramientos, la investigación tomó como punto de partida los Libros de Defunciones ya que en ellos se disponía de la relación de los individuos enterrados en el interior del templo. Se buscaron también otras fuentes complementarias como son los Testamentos, Protocolos Notariales y los Títulos de Sepulcros Familiares, documentos que podían proporcionar información sobre las prácticas y costumbres funerarias (Arnay de La Rosa, M. *et al.*, 1995: 227-236).

## RESULTADOS

### FASES CONSTRUCTIVAS DEL EDIFICIO

Las diferentes reformas realizadas en el templo fueron especialmente importantes ya que han servido para delimitar la cronología del espacio funerario excavado. Especialmente interesante, por su relación y repercusión en los restos inhumados,

---

<sup>10</sup> Prácticas preparatorias (anteriores al depósito), prácticas sepulcrales (estructura de la tumba, posición del cuerpo y material asociado), prácticas postdeposicionales (reinhumaciones, manipulación de las tumbas o reorganización del espacio funerario) (Duday y Sellier, 1990: 12).

<sup>11</sup> Factores extrínsecos naturales y factores intrínsecos, respectivamente.

<sup>12</sup> La mayor parte de este trabajo se hizo en el propio Archivo Parroquial de La Concepción, mientras que el segundo ámbito de actuación fue el Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife.

<sup>13</sup> Así, para obtener información de fechas posteriores, se tuvo que acudir a diferentes cuentas y justificantes de fábrica, documentos que por sus características contables sólo dan una visión descriptiva.





fue el enlosado que se produjo en agosto de 1829. La importancia de esta obra, radica en que se realizó con posterioridad a la apertura del primer cementerio municipal de la ciudad<sup>14</sup>, ello implicó la imposibilidad de este espacio para uso funerario<sup>15</sup>.

Por otra parte, la constatación de la información arqueológica con la documental permitió conocer la cronología de las inhumaciones excavadas. Enterramientos que se produjeron desde principios del siglo XVIII, con la ampliación de la iglesia, hasta 1829 (Larraz Mora, A. y González Marrero, M.C., 1995: 240; Arnay de La Rosa, M. y Pérez Álvarez, A., 2002: 139).

## ÁREAS SEPULCRALES Y RESTOS HUMANOS

A través de las evidencias arqueológicas se pudo determinar la continua remoción de los restos y la reutilización de las mismas fosas, aunque el comportamiento a la hora de desalojar los restos enterrados con anterioridad fue desigual. Así, en algunos casos las evidencias fueron recogidas con cuidado, depositándolas en un extremo de fosa y formando un pequeño osario que se localizaba en los contornos del recinto o colocados sobre la nueva inhumación. Mientras que en otros casos estos restos antropológicos previos pasaban a formar parte del sedimento cobertor de la fosa, dispersos y muy fragmentados.

Otra característica observada fue cómo se produjeron inhumaciones simultáneas o casi simultáneas, así como un número importante de enterramientos infantiles, bien compartiendo la fosa familiar en el interior de los últimos ataúdes, o bien agrupados en un sector específico de la iglesia<sup>16</sup>.

La posición de los cuerpos, cuando no se encontraban alterados, respondieron a unas características comunes: cuerpo extendido, sobre la espalda, con los brazos cruzados sobre el pecho o el abdomen y las piernas extendidas. Los cuerpos fueron generalmente envueltos en un sudario y, en ocasiones, se pudo reconocer que se trataba de un hábito monacal<sup>17</sup>.

---

<sup>14</sup> San Rafael y San Roque.

<sup>15</sup> Se debe tener en cuenta que la Esclavitud del Santísimo Sacramento conocía perfectamente el Decreto Real de 1804, en donde se prohibía el enterramiento en iglesias y se instaba a la apertura de cementerios civiles, por lo que este enlosado de 1829 se planteó como una obra definitiva, abandonándose cualquier sistema anterior que permitiera un acceso fácil al subsuelo para la apertura de fosas (Arnay de La Rosa, M. *et al.*, 1995: 237-238).

<sup>16</sup> Esta circunstancia excepcional convierte a este enclave en una referencia en la *arqueología histórica* canaria.

<sup>17</sup> En la documentación escrita referida a los entierros de La Concepción se citaban los hábitos de dominicos y franciscanos para los hombres y para las mujeres el de Nuestra Señora de La Concepción, de los Dolores o Santa Rita. Junto a los cuerpos o en la tierra que los cubría se encontraron una gran cantidad de materiales, actualmente en estudio por Ana Rosa Pérez Álvarez. Algunas publicaciones recogen estudios de algunos de esos objetos (Arnay de La Rosa, M. *et al.*, 1996c, 1998a; Arnay de La Rosa, M. y Pérez Álvarez, A., 2002).



El estudio de los movimientos sufridos por el esqueleto tras la descomposición apunta a un trato diferenciado de cada fosa, teniendo una clara relación con la mayor o menor abundancia de ropajes en torno al cadáver. Esto lo que va a producir unas distinciones importantes en los procesos tafonómicos observados en cada sepultura ya que van a permitir una mayor o menos movilidad postdeposicional (Arnay de La Rosa, M. *et al.*, 1995: 276-281).

## PROCESOS TAFONÓMICOS

En todos los procesos que hemos descrito, la humedad jugó un papel crucial en la explicación de todos los cambios que los restos antropológicos sufrieron en el sedimento. Este factor, combinado con otras circunstancias, determinó en gran medida las particularidades del sustrato arqueológico (Arnay de La Rosa, M. *et al.*, 1995: 259-260). De esta manera, se apreciaron procesos de conservación diferencial, e incluso inversiones y detenciones de los fenómenos de descomposición-conservación, ya que la condición señalada de alta humedad favoreció en algunos casos la detención de la descomposición de la materia orgánica. Fue por ello frecuente la aparición en las fosas de piel, cartílago, cabello, tejidos, textiles, cueros y maderas. Por el contrario, estas condiciones fueron muy destructivas para los restos óseos. El alto grado de humedad rompe sus estructuras debido al lavado del entramado trabecular por la filtración de sales que cristalizan internamente (Arnay de La Rosa, M. *et al.*, 1995: 249-253).

Dadas estas características sedimentarias, no es de extrañar que la conservación de los restos orgánicos tengan un comportamiento tan heterogéneo. Un aspecto a resaltar es que las diferencias de preservación parecían tener una relación directa con el ritual funerario, lo cual fue constatado por la importancia que tenían todos los elementos que rodeaban al cuerpo en su inhumación<sup>18</sup> (Arnay de La Rosa, M. *et al.*, 1995: 260-261).

## ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS

### ESTUDIOS *IN SITU*<sup>19</sup>

En este sentido hay que destacar el empleo de la denominada *antropología del terreno*, metodología que genera una información de alto valor, tanto de carácter biológico como a nivel tafonómico.

---

<sup>18</sup> Tipo de vestimenta, sudario, etc.

<sup>19</sup> Nos referimos con esta denominación a aquellas tareas realizadas por los investigadores durante las tareas de excavación arqueológicas, constituyéndose como una fuente de información fundamental que, con toda probabilidad, en el laboratorio no se puede recuperar.

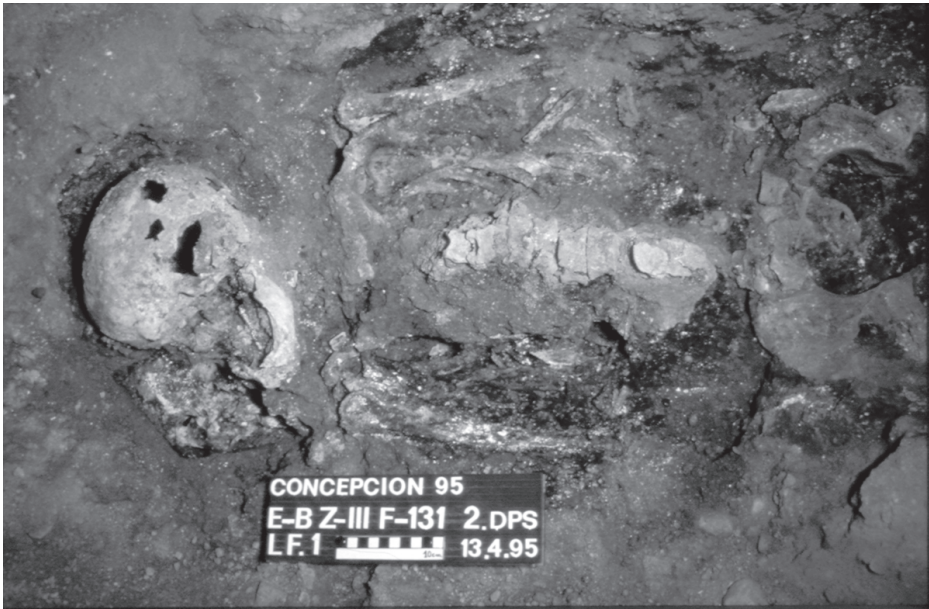


Foto del enterramiento núm. 131, excavación del año 95.

El uso de este procedimiento de investigación ha superado en gran medida el mal estado de los restos humanos así como las características del sedimento en donde éstos se encontraban. Así, importantes valoraciones paleodemográficas como la edad de la muerte y el sexo, o determinadas observaciones paleopatológicas como las malformaciones, las patologías visibles, las fracturas, etc., se hicieron durante el proceso de excavación, ya que en numerosas ocasiones el estado de fragmentación y destrucción de los huesos era tan importante que apenas se podía reconocer algún rasgo distintivo<sup>20</sup>.

---

<sup>20</sup> Para la definición de las características sexuales se emplearon los criterios morfológicos habituales —morfología de los huesos del cráneo, la mandíbula y los huesos de la pelvis fundamentalmente—. Para la determinación de la edad se observó el grado de osificación de los distintos huesos, así como el desarrollo de la dentición y el desgaste. A partir de estos parámetros se observó la presencia de 15 varones adultos, 35 mujeres y 103 individuos indeterminados, casi todos los que se encontraban en posición primaria, dada su conservación.

Las principales patologías observadas se circunscribieron principalmente a procesos artrósicos más o menos severos en la columna vertebral. La mejor conservación de los huesos cortos permitió profundizar en el estudio de algunos aspectos, como por ejemplo el análisis de las carillas articulares de los calcáneos y astrágalos para acceder a información de tipo genético o de stress biomecánico (Arnay de La Rosa, M., 1996a).

Si bien a partir de la década de los ochenta se observa una unificación en los procedimientos de excavación de los espacios sepulcrales y en el tratamiento de los restos humanos durante el trabajo de campo, no ocurre lo mismo con las investigaciones antropológicas realizadas en el laboratorio.

En muchas intervenciones, durante el proceso de excavación, junto al registro sistemático de las evidencias, se toman muestras con criterios similares, para proceder posteriormente a su análisis en el laboratorio<sup>21</sup>. Sin embargo, observamos en la bibliografía cómo en la mayoría de los casos estos estudios se han ido postergando, no realizándose en muchas ocasiones, o no han sido publicados. No obstante, en la intervención de la iglesia de La Concepción se han realizado múltiples avances en este campo de la investigación, datos que a continuación reseñamos.

El mal estado de conservación de los restos humanos repercutió también en los posteriores análisis de laboratorio, ya que éstos tuvieron que centrarse en aquellos cuyos protocolos de trabajo fueran compatibles con la extrema fragmentación y deterioro de huesos y dientes. Por eso la investigación se ha realizado en campos muy concretos de la antropología, como son los estudios dentales, los análisis químicos e histológicos del hueso y los estudios genéticos.

Las primeras investigaciones se llevaron a cabo para determinar la presencia de distintos marcadores indicativos de la dieta y la nutrición. Así, se abordó el análisis de las *líneas de Harris*<sup>22</sup> (Velasco Vázquez, J. *et al.*, 1996: 493-505). En el material antropológico de La Concepción se estudió la presencia de estas líneas en metatarso o, en su ausencia, en la primera falange del primer dedo del pie, ante la imposibilidad de hacerlo en huesos como tibia y fémur debido a su pésimo estado de conservación, siguiendo los criterios establecidos para este tipo de huesos (Mafart, B., 1989: 73-84). La serie publicada alcanza un total de 111 individuos diferentes que presentaron una escasa presencia de estas líneas, indicando así una baja prevalencia de situaciones carenciales episódicas en los individuos analizados en este yacimiento.

Los estudios histológicos del hueso para establecer el volumen óseo trabecular, y obtener datos sobre la prevalencia o no de osteoporosis en esta población, tropezaron también con la dificultad de la mala preservación de los restos óseos, que afectaba sobre todo al hueso trabecular. No obstante, se pudo analizar inicialmente una pequeña serie de 8 muestras; 6 de los casos analizados presentaron cifras normales<sup>23</sup> (Arnay de La Rosa, M., 1999).

Los dientes también se vieron afectados por la humedad del subsuelo de la Iglesia. Debido a este factor se recogieron muy pocos maxilares y mandíbulas com-

<sup>21</sup> Dientes, hueso cortical y trabecular, tejidos, e incluso coprolitos o cálculos renales.

<sup>22</sup> Estas líneas han sido uno de los indicadores más asiduamente empleados para la determinación de procesos de estrés nutricional en poblaciones arqueológicas.

<sup>23</sup> Volumen óseo trabecular de 27.35; 29.97; 29.41; 30.02; 28.82; 35.76.



pletas, y los dientes aparecieron frecuentemente dispersos, caídos de los alvéolos y con un alto índice de fragmentación. Los primeros estudios llevados a cabo se centraron, por tanto, en los dientes que tenían suficientes condiciones de conservación, limitándose a un total de 67 individuos<sup>24</sup> procedentes de enterramientos en posiciones no alteradas. Se determinó la edad y el sexo, así como la presencia de caries y su localización, la presencia y grado de sarro, las características del desgaste y la presencia de hipoplasias del esmalte (Arnay de La Rosa, M., 1999).

El total de dientes dispersos en el relleno de tierra que cubría las últimas inhumaciones fue también muy amplio; sólo en las sepulturas de la estructura denominada B en el plano, se pudieron analizar 1.748 dientes, 1.535 permanentes y 213 deciduales (Arnay de La Rosa, M., 1999; Gámez Mendoza, A., 1998). Los primeros resultados nos hablan de una baja incidencia de caries por pieza dentaria, un 7,6% en los individuos conservados en posiciones primarias y un 6,3% en los dientes dispersos en el relleno de las fosas de la estructura B. En oposición, la presencia de sarro o cálculo dental fue elevada, alcanzando un 25,58% en las piezas de los individuos no alterados y un 25,5% en los dispersos en el sedimento cobertor.

Los investigadores consideraron que la baja proporción de piezas afectadas por caries y la importante presencia de sarro en la población estudiada indicaban una alta ingesta de productos ricos en proteínas y de naturaleza cariostática, como es el caso del pescado (Arnay de La Rosa, M. y Pérez Álvarez, A., 2002: 159). También hay que tener en cuenta la incidencia de hábitos culturales e higiénicos (Gámez Mendoza, A. *et al.*, 2004).

Respecto a los dientes, también se estudiaron otros parámetros de interés, como las hipoplasias del esmalte, estableciendo su presencia sobre todo en la población femenina estudiada (50%), con un pico de defectos en edades comprendidas entre los 2.5-3 años (Arnay de La Rosa, M., 1999).

Por último, se han publicado diversos estudios parciales en este marco de la antropología dental, como es el caso de la presencia de sarro en un individuo de la fosa 223, cuya distribución inusual pudiera ser indicativa de una parálisis facial (Chinea Díaz, D. *et al.*, 1998: 332-333), o los estudios llevados a cabo sobre distintas patologías (desgaste, caries, abscesos radiculares) y su comparación con las observadas en poblaciones prehistóricas (Chinea Díaz, D. *et al.*, 1996; Arnay de La Rosa, M. *et al.*, 1996b).

Una parte importante de la investigación se ha centrado en los análisis químicos, más concretamente en la determinación de oligoelementos para establecer la composición de la dieta. Los resultados obtenidos de Estroncio y Bario en 104 muestras de hueso cortical de distintos individuos inhumados en La Concepción indicaron un alto componente de productos marinos en la alimentación habitual de esta población. Los valores medios de Estroncio fueron de  $280,74 \pm 114,97$  ppm y los de Bario de  $17,91 \pm 15,43$  (Arnay de La Rosa, M. y Pérez Álvarez, A., 2002: 159-160).

---

<sup>24</sup> 45 adultos y 23 infantiles.

Otros elementos químicos, caso del Plomo o Cadmio, fueron analizados en función de su interesante aportación sobre aspectos relacionables con la contaminación (González Reimers, E. *et al.*, 1999). La comparación de las concentraciones en hueso de estos elementos en muestras de la población exhumada de La Concepción, aborígenes y población actual indicaron que los niveles más contaminantes se observan en la población actual, mientras que la población del siglo XVIII y la prehistórica presentan cifras similares (Arnay de La Rosa M. *et al.*, 1998a, 1998b; González Reimers, E. *et al.*, 1999; González Reimers, E. *et al.*, 2003).

Finalmente, hemos de destacar que una importante serie de este yacimiento se ha utilizado para realizar estudios de ADN mt, 208 dientes, estableciéndose que la población de La Concepción no se diferencia significativamente de las poblaciones actuales de Tenerife y Canarias, pero sí destaca la presencia de un alto componente subsahariano (15,6%) (Maca-Meyer, N. *et al.*, 2001; Maca-Meyer, N.; 2003). Estos resultados pueden ponerse en evidente relación con el enterramiento de poblaciones de estas características, inicialmente esclavos, en el interior del templo, como consta documentalmente (Arnay de La Rosa, M. y Pérez Álvarez, A., 2002: 160).

La principal consideración que se saca de estos trabajos es que a pesar del mal estado de conservación de los restos humanos, su estudio antropológico es factible y proporciona una rica información biológica-cultural.

## CAUSAS Y AZARES

A raíz de todo lo visto hasta aquí, se aprecian muy claramente algunas de las causas, características y limitaciones más comunes y determinantes de los trabajos señalados en este ámbito de estudio de la bioantropología en contextos *históricos*.

Tal como hemos apreciado en esta intervención, y por lo señalado por otros autores<sup>25</sup>, la principal causa del desarrollo de la *arqueología histórica* está en relación con las obligadas remodelaciones generadas por el estado de conservación del patrimonio histórico, lo que ha conducido a la demanda de unas excavaciones arqueológicas vinculadas normalmente con acciones de restauración arquitectónicas.

Otro aspecto a considerar de una manera muy significativa es el hecho de que estas investigaciones han estado en la mayoría de las ocasiones en manos de *prehistoriadores*, lo que ha generado la asunción en estos trabajos de una cada vez mayor cantidad de postulados *importados* desde la investigación *prehistórica*, así como un enorme dinamismo a estas investigaciones<sup>26</sup>.

---

<sup>25</sup> Navarro Mederos, J.F., 1997; De La Rosa Arrocha, F.J., 1995; Arnay De La Rosa, M. y Pérez Álvarez, A., 2002, etc.

<sup>26</sup> De esta manera, y tal y como señalan otros autores (Hernández Gómez, C.M. *et al.*, 1996: 571) el proceso de consolidación de la arqueología para estos momentos coincide con una madurez de los aspectos metodológicos, como son las técnicas de excavación y sistema de registro, así

A partir de estos aspectos, creemos que se va produciendo un desarrollo de los estudios bioantropológicos en este ámbito *histórico*, que presentan una serie de limitaciones generales que se aprecian de una manera muy desarrollada en esta investigación que ponemos como ejemplo<sup>27</sup>.

## FRACASOS Y CARENCIAS

Tal y como se ha visto, esta intervención está condicionada, al menos durante una primera parte de manera oficial y durante la segunda de manera *oficiosa*, por esa consideración de *urgencias* a la que antes aludíamos. Pese a ello, no ha dificultado que no se promueva ni se materialice una línea de trabajo coherente y dilatada en el tiempo. No obstante, esta política de actuaciones hace que muchas de las excavaciones arqueológicas desarrolladas en las Islas vayan más dirigidas a la conservación de la *ruina* o a objetivos meramente patrimoniales. El resultado es que la práctica totalidad de las intervenciones se plantean sin que medie como objetivo previo la investigación histórica<sup>28</sup>.

Los gráficos que aquí presentamos son de elaboración propia, realizados a partir de un análisis bibliométrico que se encuentra desarrollado en Gámez Mendoza, A., 2003.

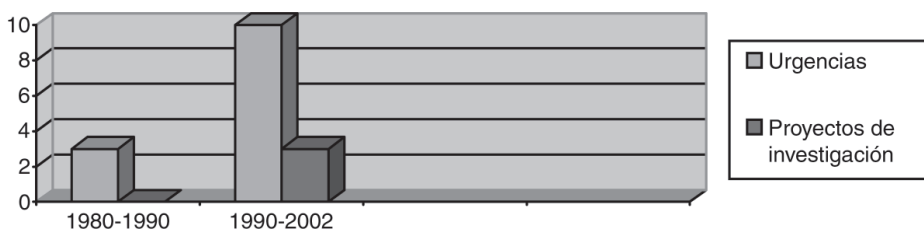


Gráfico de proyectos e intervenciones de urgencias.

como el desarrollo de planteamientos multidisciplinares de investigación con el concurso de disciplinas como la bioantropología, la zooarqueología, la arqueobotánica, la geoarqueología, etc.

<sup>27</sup> Se podrían citar otros factores que han potenciado estas investigaciones, aunque entendemos que en el caso que nos ocupa no han sido determinantes. Así, cabe citar el tiempo que ya nos separa de la construcción de muchos edificios históricos de Canarias, y de la realidad social que se refleja en los yacimientos mencionados. En relación con esto, no debemos obviar que en algunas excavaciones hay una relación clara entre los orígenes de algunos de los procesos de investigación y la celebración del *v Centenario* de algunas de las zonas en donde se localizan estas intervenciones. Otro factor es sin duda la implantación y desarrollo de los estudios medievales y renacentistas en las Universidades canarias y la apertura de líneas de investigación histórica relativas a diversas parcelas de la vida cotidiana, que necesariamente deben apoyarse en la arqueología.

<sup>28</sup> Así, el interés científico resulta a posteriori, y casi nunca como piedra angular de este tipo de trabajos.

Otra circunstancia presente en esta intervención, y en gran medida caracterizada por el factor anterior, es el hecho de que la investigación en la *arqueología histórica* se centre en algunos contextos muy parciales que suelen ser conventos e iglesias de alto valor patrimonial, y que además suelen presentar una cronología y características bastante similares. Así, se entiende que nos encontremos con un sesgo importante a la hora de abordar este momento histórico. Asimismo, esta parcialidad informativa se puede relacionar con el espectro poblacional que se encuentra en estos cementerios, donde la representatividad resulta parcial. Hay que recordar que en la documentación escrita se hace mención a la existencia de espacios sepulcrales destinados a los indigentes, aunque arqueológicamente no se han percibido. Únicamente en esta investigación se han documentado fosas de párvulos, circunstancia que tal y como dijimos anteriormente, resulta prácticamente inédita en la *arqueología histórica* del Archipiélago.

Otra cuestión que hace de este yacimiento un enclave con unas connotaciones diferentes es la publicación tanto de los resultados arqueológicos como de los documentales. Esto no suele ser generalizable al resto de intervenciones en yacimientos históricos, donde es más común la publicación de las investigaciones realizadas en diferentes archivos con un claro matiz de investigación artística e histórica documental<sup>29</sup>.

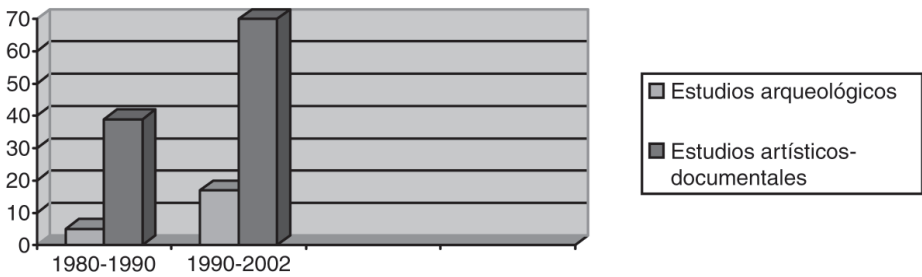


Gráfico de estudios arqueológicos y artísticos documentales.

Existe otra serie de factores a analizar en este ámbito de la *arqueología histórica*, en el que sin duda las investigaciones de la iglesia de La Concepción constitu-

<sup>29</sup> Esta situación parte de la tradicional asimilación de la ciencia histórica al documento escrito, relación que nace de la investigación empírica y positivista del s. XIX, lo que hace que se excluyan las investigaciones de otros historiadores a partir de otro tipo de documentos, como hacen los arqueólogos. La consecuencia lógica de este planteamiento es que se privilegie, a la hora de publicar, la investigación documental sobre la arqueológica en contextos históricos, si bien es verdad que el auge de la *arqueología histórica* y su práctica son relativamente recientes en nuestro país.



yen un auténtico ejemplo<sup>30</sup>. No deja de ser un rasgo común cómo un gran número de publicaciones acerca de intervenciones y estudios de yacimientos o material antropológico histórico se encuentra en números especiales o en epígrafes muy particulares y limitados<sup>31</sup>.

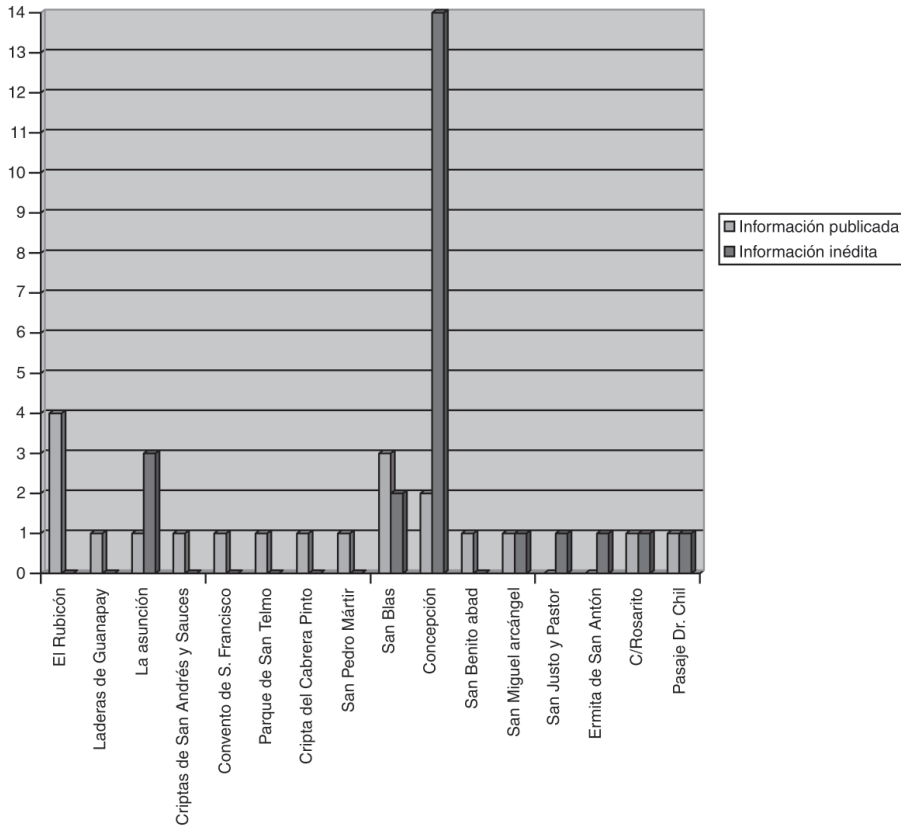


Gráfico de publicaciones de diferentes intervenciones.

<sup>30</sup> Se aprecia el elevado número de publicaciones al respecto de este enclave en comparación al resto de los yacimientos de estas cronologías que se han intervenido en Canarias. Véase la bibliografía que se encuentra en éste y en otros trabajos (Gámez Mendoza, A., 2003, 2004), así como en el gráfico siguiente.

<sup>31</sup> Esta situación tiene mucho que ver con el hecho ya señalado de que la mayoría de las intervenciones están incluidas bajo el concepto de la *arqueología de gestión*, lo que genera esa fragmentación de los datos y falta de estudios continuados en el tiempo.

Todos estos elementos tienen una clara relación con el factor ideológico que subyace en el desarrollo de la *arqueología histórica* en el Archipiélago, que tiene que ver de una manera directa con la idea *del otro*, ya indicada al hablar de la importancia del *indigenismo*. De esta manera, y como ya se apuntaba anteriormente, nos encontramos con un interés tradicional en este Archipiélago por el mundo aborigen. En la bibliografía destaca el predominio absoluto de la etapa cronocultural prehistórica en las diferentes publicaciones de ámbito regional, generando que la investigación arqueológica y antropológica de otras etapas se hayan ido limitando. Ante esta situación, la iglesia de La Concepción de Santa Cruz de Tenerife, así como el amplio grupo de personas que han trabajado con estos materiales, se convierte en un auténtico referente y modelo a seguir en gran número de aspectos.

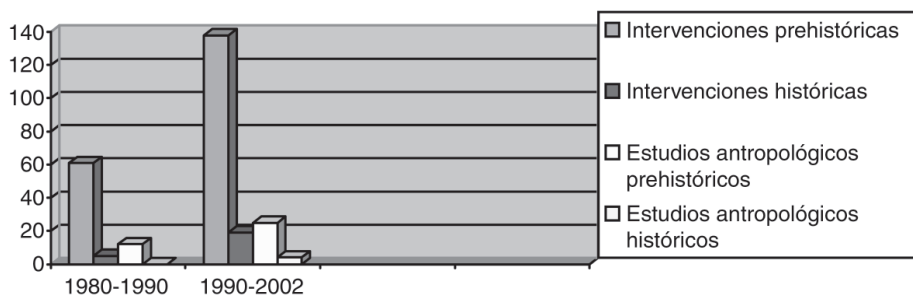


Gráfico de estudios antropológicos e intervenciones prehistóricas e históricas.



## BIBLIOGRAFÍA

- ARNAY DE LA ROSA, M. *et al.* (1995): «Excavación arqueológica en la Iglesia de La Concepción de Santa Cruz de Tenerife». *Investigaciones Arqueológicas*, núm. IV, Santa Cruz de Tenerife, pp. 217-306.
- (1996a): *Memoria de las excavaciones arqueológicas en la Iglesia de La Concepción de Santa Cruz de Tenerife*. Dirección General de Patrimonio Histórico, Santa Cruz de Tenerife, Inédita.
- *et al.* (1996b): «Comparison of dental wear and mandibular pathology between prehistoric and XVIIIth century population of Tenerife». *10<sup>th</sup> Congress of the European Anthropological Association (Advances in Methodologies in Anthropology)*, Bruselas, p. 91.
- *et al.* (1996c): «Excavaciones arqueológicas en la Iglesia de La Concepción de Santa Cruz de Tenerife. Estudio preliminar de los materiales asociados a los restos antropológicos». *Coloquio de Historia Canario-Americana*, núm. XII, Las Palmas de Gran Canaria, tomo 1, pp. 591-621.
- *et al.* (1998a): «Comparison of bone lead in prehispanic 18<sup>th</sup> century and modern population of Tenerife». *The Science of Total Environment*, núm. 209, Irlanda, pp. 107-111.
- *et al.* (1998b): «Bone trace elements pattern in an XVIIIth Century population sample of Tenerife: Comparison with a prehistoric one». *Biological Trace Elements Research*, núm. 65, Totowa, N.J., pp. 45-51.
- (1999): *Estudio paleonutricional de los restos humanos recuperados en la Iglesia de La Concepción de Santa Cruz de Tenerife*. Dirección General de Universidades, Proyecto núm. 97/076 (Mod B), Santa Cruz de Tenerife, Inédita.
- ARNAY DE LA ROSA, M. y PEREZ ÁLVAREZ, A. (2002): «Estudio de un espacio sepulcral del siglo XVIII en la iglesia de La Concepción de Santa Cruz de Tenerife». *Tabona, Revista de Prehistoria y Arqueología*, núm. 11, La Laguna, pp. 131-167.
- CHINEA DÍAZ, D. *et al.* (1996): «Estudio comparativo de antropología dental entre poblaciones prehistóricas e históricas de Tenerife». *Coloquio de Historia Canario-Americana*, núm. XII, Las Palmas de Gran Canaria, pp. 349-362.
- CIORANESCU, A. (1977, 1998): *Historia de Santa Cruz de Tenerife*. Caja Gral. de Ahorros. Santa Cruz de Tenerife.
- DELGADO DARIAS, T. (2001): *Los antiguos canarios a través de sus dientes*. El Museo Canario, Colección Viera y Clavijo, Las Palmas de Gran Canaria.
- DUDAY, H. (1978): «Archéologie funéraire et anthropologie». *Cahiers d'Anthropologie*, núm. 1, París, pp. 5-101.
- (1987): «Contribution des observations ostéologiques à la chronologie interne des sépultures collectives». *Anthropologie Physique et Archéologie. Methodes d'étude des sépultures*. CNRS, París, pp. 89-104.





- *et al.* (1990): «L'Anthropologie de terrain: reconnaissance et interprétation des gestes funéraires». *Bull. Et Mém. de la Soc. d'Anthrop. de Paris*, n.s., t. 4, núm. 3-4, París, pp. 233-241.
- DUDAY, H. y SELIER, P. (1990): «L'Archéologie des gestes funéraires et la taphonomie». *Les Nouvelles de l'Archéologie*, Dossier: *La Paléanthropologie Funéraire*, núm. 40, París, pp. 12-14.
- ESTÉVEZ GONZÁLEZ, F. (1987): *Indigenismo, Raza y Evolución. El pensamiento antropológico canario (1750-1900)*. Museo Etnográfico, Excmo. Cabildo Insular de Tenerife.
- GÁMEZ MENDOZA, A. (1998): «Caries y sarro como indicadores de la dieta de una población del siglo XVIII». *IX Minicongreso de Estudiantes de Ciencias de la Salud*, Facultad de Medicina, La Laguna.
- (2003): *La bioantropología de las poblaciones arqueológicas históricas de las Islas Canarias: un estado de la cuestión*. Memoria de Licenciatura, Inédita.
- (2004): «La arqueología histórica como herramienta para la protección del patrimonio. Un estado de la cuestión». *VIII Simposio sobre Centros Históricos y Patrimonio Cultural de Canarias*. CICOP, La Orotava, pp. 34-41.
- *et al.* (2004): «Indicios arqueológicos del hábito de fumar en Canarias». *El Museo Canario, Noticias*, 2ª época, núm. 10, El Museo Canario, Las Palmas de Gran Canaria, pp. 8-10.
- GONZÁLEZ REIMERS, E. *et al.* (1999): «Bone lead in the prehistoric population of Gran Canaria». *American Journal of Human Biology*, vol. 11, N. York, pp. 405-410.
- *et al.* (2003): «Bone cadmium and lead in 18 th century population groups from the Canary Islands». *Journal of Trace and Microprobe techniques*, núm. 21, N. York, pp. 189-198.
- HERNÁNDEZ GÓMEZ, C.M. *et al.* (1996): «Arqueología histórica en las cuevas de Achbinicó. Algunas aportaciones al conocimiento de Tenerife en el siglo XV e inicios del XVI». *Coloquio de Historia Canario-Americana*, núm. XII, Tomo I, Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, pp. 569-589.
- LARRAZ MORA, A. y GONZÁLEZ MARRERO, M.C. (1995): «Estudio documental de la Parroquia de Nuestra Señora de La Concepción de Santa Cruz de Tenerife». En Arnay de la Rosa, Matilde *et al.* (1995): «Excavación Arqueológica en la Iglesia de Nuestra Señora de La Concepción», *Investigaciones Arqueológicas*, núm. IV, Santa Cruz de Tenerife, pp. 232-246.
- LECUONA VIERA, J. (2000): «La arqueología de la muerte: la investigación bioantropológica en las Islas Canarias». *Vegueta*, núm. 5, Las Palmas de Gran Canaria, pp. 59-69.
- MACA-MEYER, N. *et al.* (2001): «HVS1 mtDNA diversity in 17<sup>th</sup>-18<sup>th</sup> century remains from Tenerife (Canary Islands)». *Inherited Disorders and their genes in different european population*, San Feliu de Guixols, Barcelona.
- (2003): *Composición genética de poblaciones históricas y prehistóricas humanas de las Islas Canarias*. Tesis Doctoral. Inédita.
- (2004): «Ancient mtDNA analysis and the origins of the Guanches». *European Journal of Human Genetics*, vol. 12 (2), Londres, pp. 155-166.
- MAFART, B. (1989): «Intérêt et limite de l'étude de quelques marqueurs osseux de la malnutrition au cours de la croissance». *Homme et milieu. Approches paléanthropologiques*. CNRS, París, pp. 73-84.
- NAVARRO MEDEROS, J.F. (1997): «Arqueología de las Islas Canarias». *Espacio, Tiempo y Forma*, serie 1, Prehistoria, y Arqueología, t. 10. Madrid. pp. 201-232.
- (2002): «Arqueología, Identidad y Patrimonio». *Tabona, Revista de Prehistoria y Arqueología*, núm. 11, La Laguna, pp. 7-29.

- ROSA ARROCHA, F. de la (1995): *Memoria de la excavación arqueológica en la trasera de la Ermita de San Miguel*. Ayuntamiento de La Laguna, Inédita.
- SALVATIERRA CUENCA, V. (1990): *Cien años de arqueología medieval. Perspectivas desde la periferia: Jaén*. Monográfica Arte y Arqueología. Universidad de Granada.
- SANZ DE MAGALLANES, J.M. (2001): *In Memoriam. Enterramientos en la Parroquia Matriz de La Concepción, v Centenario (1499-1999) de la Parroquia de la Concepción de Santa Cruz de Tenerife*. Excmo. Cabildo Insular de Tenerife.
- TEJERA GASPAS, A. (1992): *Majos y europeos: El contacto de culturas en Lanzarote en los siglos XIV y XV (un precedente americano)*. Serie Informes núm. 33, Secretariado de Publicaciones, Universidad de La Laguna.
- TORRES PALENZUELA, J. (1992): «Arqueología de gestos funerarios y antropología de campo. Nuevas consideraciones para la investigación de yacimientos sepulcrales en Canarias». *Investigaciones Arqueológicas*, núm. v, Santa Cruz de Tenerife, pp. 61-95.
- (1996): «Arqueología funeraria y antropología de campo: nuevas consideraciones para la investigación de yacimientos sepulcrales». *Tabona, Revista de Prehistoria y Arqueología*, núm. IX, La Laguna, pp. 197-228.
- TORRES PALENZUELA, J. y CHINEA DÍAZ, D. (1996): «La antropología de campo y el estudio de sepulturas: algunos ejemplos en la Iglesia de La Concepción de Santa Cruz de Tenerife». // *Reunión de Tafonomía y fosilización*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, pp. 391-400.
- VELASCO VÁZQUEZ, J., LARRAZ MORA, A. y HERNÁNDEZ GÓMEZ, C.M. (1996): «Muerte y ritual funerario en Tenerife durante el Antiguo Régimen: una lectura arqueológica y documental». *Coloquio de Historia Canario-Americana*, núm. XII, tomo I, Las Palmas de Gran Canaria, pp. 509-521.
- VELASCO VÁZQUEZ, J. *et al.* (1996): «Estudio de las líneas de Harris de la población inhumada en la Iglesia de La Concepción (Santa Cruz de Tenerife)». *Coloquio de Historia Canario-Americana*. núm. XII, tomo I, Las Palmas de Gran Canaria, pp. 495-521.